

Guía Práctica: Estrategias de Inteligencia Artificial para el Aula y el Estudio Personal

Introducción

La **Inteligencia Artificial** (IA) forma ya parte de nuestra vida cotidiana y está cada vez más presente en numerosos ámbitos de la sociedad. La utilizamos para buscar información, generar imágenes, traducir textos o resolver dudas de forma inmediata. Del mismo modo que ocurrió con Internet o con los dispositivos móviles, la educación debe aprender a convivir con esta nueva tecnología y aprovechar sus posibilidades de manera responsable.

Ejemplo práctico: Un alumno puede utilizar una herramienta de IA para traducir un texto en inglés y comprender mejor su contenido antes de trabajarlo en clase.

Sin embargo, la IA no debe entenderse como una herramienta que sustituya el aprendizaje ni el trabajo intelectual de las personas. Su verdadero valor reside en ayudarnos a realizar determinadas tareas de forma más eficiente, permitiéndonos dedicar más tiempo a pensar, analizar, crear y aprender. Utilizada con criterio, puede convertirse en una excelente aliada tanto para el profesorado como para el alumnado.

Ejemplo práctico: En lugar de pedir a la IA que resuelva un problema matemático completo, el estudiante puede solicitar una explicación paso a paso para comprender el procedimiento.

Esta guía ofrece una serie de orientaciones prácticas para incorporar la IA en el ámbito educativo de forma ética, transparente y útil. Su objetivo es ayudar a toda la comunidad educativa a utilizar estas herramientas como apoyo al aprendizaje, fomentando al mismo tiempo la responsabilidad, la autonomía y el pensamiento crítico.

Ejemplo práctico: Un centro educativo puede incluir estas recomendaciones dentro de su Plan de Transformación Digital o de sus normas de convivencia.

Recomendaciones para el profesorado

La Inteligencia Artificial puede convertirse en una ayuda muy valiosa para el trabajo diario del profesorado. Puede **facilitar la preparación de materiales**, aportar ideas para nuevas actividades o ayudar a localizar recursos relacionados con un contenido específico. No obstante, ninguna herramienta conoce mejor al alumnado, sus necesidades o el contexto de una clase que el propio docente. Por ello, cualquier **contenido generado mediante IA debe revisarse siempre** antes de utilizarse en el aula.

Ejemplo práctico: Un docente de Historia puede solicitar a la IA una lista inicial de actividades sobre la Revolución Francesa para después adaptarlas a su grupo concreto.

Una de sus aplicaciones más útiles consiste en **generar propuestas iniciales de trabajo**. Por ejemplo, puede sugerir diferentes versiones de una misma pregunta de examen, actividades adaptadas a distintos niveles o recursos complementarios sobre un tema concreto. Estas propuestas deben considerarse únicamente un punto de partida que posteriormente será revisado, adaptado y enriquecido por el profesorado.

Ejemplo práctico: Un profesor puede pedir: «Genera cinco preguntas sobre redes informáticas con tres niveles de dificultad diferentes» y posteriormente revisar las respuestas.

Además de utilizar la **IA como herramienta de apoyo**, es importante enseñar al alumnado a emplearla de forma crítica. Las respuestas generadas por estas herramientas suelen presentarse con gran seguridad, pero eso no significa que sean siempre correctas. En ocasiones pueden contener errores, información incompleta o incluso datos inventados. Por ello, resulta especialmente interesante plantear actividades en las que nuestros estudiantes **analicen respuestas generadas por IA**, identifiquen posibles fallos y propongan mejoras.

Ejemplo práctico: El profesor muestra una respuesta generada por IA sobre el cambio climático y pide a los estudiantes que detecten errores o información poco precisa consultando fuentes fiables.

En este nuevo contexto también resulta fundamental **establecer normas claras sobre cuándo y cómo puede utilizarse la IA**. El alumnado debe conocer qué usos están permitidos y cuáles no en cada materia o actividad. Puede ser razonable permitir su utilización para generar ideas, organizar información o elaborar esquemas preliminares, pero no presentar como propio un trabajo generado íntegramente por una herramienta de IA.

Ejemplo práctico: En una redacción puede permitirse el uso de IA para generar ideas iniciales, pero no para redactar el texto final.

La protección de los datos personales es otro aspecto que no debe pasarse por alto. Es importante recordar al alumnado que no debe introducir información personal, datos académicos ni ningún otro contenido sensible en plataformas de IA abiertas al público. Del mismo modo, el profesorado debe evitar utilizar estas herramientas con documentos que contengan información privada del alumnado.

Ejemplo práctico: Un alumno nunca debería introducir en un chatbot información como nombres completos de compañeros, calificaciones o datos familiares.

La incorporación de la IA también invita a replantear algunos aspectos de la evaluación. Cada vez tiene más sentido **valorar no solo el resultado final de una tarea, sino también el proceso seguido para realizarla**. Los proyectos, portafolios, diarios de aprendizaje o exposiciones orales permiten conocer mejor el trabajo desarrollado por el alumnado y favorecen una evaluación más auténtica.

Ejemplo práctico: En un proyecto de investigación se puede pedir al alumnado que entregue también un diario de trabajo explicando cómo ha utilizado la IA durante el proceso.

Por último, resulta conveniente dedicar tiempo a comprender cómo funcionan estas tecnologías. Conocer sus posibilidades, pero también sus limitaciones, ayudará a utilizarlas de manera más eficaz. Reflexionar sobre los sesgos que pueden presentar los algoritmos, la fiabilidad de la información que generan o sus implicaciones éticas forma parte de la educación digital que nuestros estudiantes necesitan.

Ejemplo práctico: Analizar noticias sobre sesgos algorítmicos o debatir por qué una IA puede ofrecer respuestas diferentes a distintos usuarios.

Recomendaciones para el alumnado

La IA puede ser una **herramienta muy útil para estudiar, organizar el trabajo o comprender mejor determinados contenidos**. Puede ayudarte a generar preguntas de repaso, resumir información extensa, aclarar conceptos complejos o planificar una tarea. Sin embargo, aprender no consiste en obtener una respuesta rápida, sino en comprender, relacionar ideas y desarrollar un criterio propio.

Ejemplo práctico: Antes de un examen, un estudiante puede pedir a la IA que genere preguntas tipo test sobre el tema que está estudiando.

Por este motivo, cualquier respuesta generada por una herramienta de **IA debe considerarse un punto de partida** y no una respuesta definitiva. Es importante leerla con atención, comprobar que la información es correcta y contrastarla con otras fuentes fiables. La capacidad de verificar la información será cada vez más importante en un mundo donde el acceso al conocimiento es prácticamente inmediato.

Ejemplo práctico: Si la IA proporciona una fecha histórica o una definición, el alumno debe comprobarla en el libro de texto o en fuentes académicas fiables.

También es recomendable **utilizar la IA para mejorar el trabajo propio y no para sustituirlo**. Por ejemplo, puede ayudarte a revisar errores gramaticales, proponer una estructura para un texto o sugerir ideas para comenzar una redacción. Sin embargo, la

elaboración final debe reflejar siempre tu propio trabajo, tus conocimientos y tu forma de expresarte.

Ejemplo práctico: Después de redactar una redacción, el alumno puede pedir sugerencias para mejorar la ortografía o la cohesión del texto.

La honestidad académica sigue siendo igual de importante que antes de la aparición de estas herramientas. **Si una tarea o proyecto ha contado con una ayuda significativa de la IA, es recomendable indicarlo de forma transparente.** Explicar cómo se ha utilizado una herramienta de IA no resta valor al trabajo realizado; al contrario, demuestra responsabilidad y madurez académica.

Ejemplo práctico: En un trabajo de investigación, el estudiante puede incluir una breve nota indicando que utilizó ChatGPT para elaborar un esquema inicial.

Al mismo tiempo, **conviene seguir practicando habilidades fundamentales sin depender constantemente de la tecnología.** Escribir textos propios, resolver problemas de forma autónoma o estudiar sin asistencia digital continúan siendo actividades esenciales para desarrollar la capacidad de razonamiento y aprendizaje.

Ejemplo práctico: Resolver algunos ejercicios de matemáticas sin calculadora ni IA ayuda a consolidar el razonamiento propio.

Finalmente, recuerda que la **IA debe utilizarse siempre de forma ética.** No está pensada para copiar tareas, realizar exámenes o evitar el esfuerzo personal. Su función es ayudarte a aprender mejor, no aprender por ti.

Ejemplo práctico: Utilizar la IA durante un examen cuando no está permitido supone una conducta equivalente a copiar.

Protocolo de transparencia en el uso de la IA

Cuando una herramienta de Inteligencia Artificial haya participado de forma significativa en la elaboración de una actividad o trabajo académico, es recomendable seguir unas **pautas básicas de transparencia.**

Ejemplo práctico: Al final de un informe puede añadirse un apartado indicando qué herramienta se utilizó y para qué tareas concretas.

En primer lugar, debe indicarse claramente cómo se ha utilizado la herramienta y para qué tareas concretas ha servido. También conviene citar aquellas ideas, estructuras o aportaciones relevantes que procedan directamente de la IA, siguiendo las indicaciones establecidas por el profesorado o por el centro educativo.

Siempre que sea posible, resulta útil conservar un registro de las instrucciones (**prompt**) utilizadas y de las respuestas obtenidas. Esto permite mostrar el proceso seguido y facilita la revisión del trabajo realizado.

Ejemplo práctico: Guardar capturas de pantalla o copiar los prompts empleados en un documento anexo.

Además, toda la información obtenida mediante IA debe ser revisada y contrastada con fuentes fiables antes de incorporarla a un trabajo académico. **La responsabilidad final sobre el contenido presentado corresponde siempre a la persona que lo entrega.**

Ejemplo práctico: Si la IA proporciona estadísticas sobre el uso de Internet, estas deben verificarse consultando organismos oficiales como el INE o Eurostat.

Lista de comprobación

- Declarar de forma clara el uso realizado de la IA.
 - Indicar qué tareas concretas han contado con ayuda de la herramienta.
 - Conservar, cuando sea necesario, los principales prompts utilizados.
 - Verificar la información obtenida mediante fuentes fiables.
 - Revisar y adaptar personalmente el contenido antes de entregarlo.
-

Modelos de declaración de uso de IA

Opción 1. Declaración simple (recomendada)

Uso de Inteligencia Artificial

En la elaboración de este trabajo se ha utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial ChatGPT (OpenAI) como apoyo para la generación de ideas, la organización de contenidos y la revisión de la redacción. Todo el contenido ha sido revisado, contrastado y adaptado por el autor o autora antes de su entrega.

Opción 2. Declaración detallada

Uso de herramientas de Inteligencia Artificial

Para la realización de este trabajo se ha utilizado ChatGPT (OpenAI), consultado el día ____ / ____ / _____, con las siguientes finalidades:

- Generación de ideas iniciales.
- Elaboración de esquemas de trabajo.
- Revisión lingüística y ortográfica.
- Resolución de dudas sobre determinados conceptos.

Toda la información obtenida ha sido verificada mediante fuentes adicionales y revisada por el autor o autora del trabajo.

Opción 3. Anexo de transparencia

Herramienta utilizada: ChatGPT (OpenAI)

Finalidad del uso:

- Lluvia de ideas
- Elaboración de esquemas
- Búsqueda de información inicial
- Revisión gramatical
- Generación de ejemplos
- Otro: _____

Prompts utilizados (ejemplos):

Descripción de cómo se utilizó la respuesta obtenida:

Declaración del estudiante

Confirmando que he revisado y verificado toda la información proporcionada por la herramienta de IA y que el trabajo final refleja mi propia comprensión y elaboración personal.

Firma: _____

Fecha: _____

Opción 4. Referencia bibliográfica

Cuando el profesorado lo considere oportuno, puede incluirse una referencia a la herramienta utilizada.

Ejemplo:

OpenAI. (2026). Respuesta generada mediante ChatGPT sobre redes informáticas y direccionamiento IP. Consulta realizada el 2 de junio de 2026.

La IA como herramienta para desarrollar habilidades

Utilizada correctamente, **la Inteligencia Artificial puede contribuir al desarrollo de competencias muy valiosas**. Cuando analizamos una respuesta generada por IA y buscamos posibles errores, estamos trabajando el pensamiento crítico.

Ejemplo práctico: Comparar dos respuestas generadas por distintas herramientas de IA y determinar cuál es más fiable justificando la elección.

Cuando revisamos un texto y lo adaptamos a nuestro propio estilo, mejoramos nuestras habilidades de comunicación y escritura.

Ejemplo práctico: Reescribir una explicación generada por IA utilizando vocabulario propio y ejemplos personales.

Del mismo modo, utilizar la IA para generar esquemas, preguntas de repaso o propuestas iniciales puede ayudarnos a organizar mejor el estudio y a enfrentarnos a tareas complejas de una forma más estructurada.

Ejemplo práctico: Solicitar un mapa conceptual de la célula y después completarlo con información del libro de Biología.

No obstante, también debemos ser conscientes de sus **limitaciones**. Estas herramientas pueden equivocarse, mostrar sesgos o generar contenidos demasiado genéricos. Por ello, el criterio humano sigue siendo imprescindible para interpretar, seleccionar y valorar la información.

Ejemplo práctico: Pedir información sobre un acontecimiento reciente y comprobar que algunas respuestas contienen datos desactualizados o incorrectos.

Habilidad	Acción recomendada	Riesgo o limitación
Pensamiento crítico	Analizar y corregir respuestas generadas por IA.	Posibles errores o información incorrecta.
Escritura y comunicación	Reescribir y adaptar textos para desarrollar una voz propia.	Producción de textos demasiado genéricos.
Investigación	Generar esquemas iniciales y localizar recursos de partida.	Sesgos y posibles limitaciones en la información disponible.

Compromiso con la integridad académica

El uso de la Inteligencia Artificial en educación debe estar siempre acompañado de un compromiso firme con la honestidad, la responsabilidad y el respeto a las normas académicas.

Ejemplo práctico: Un estudiante puede utilizar la IA para comprender una teoría científica, pero debe elaborar por sí mismo las conclusiones de su trabajo.

La IA puede ayudarnos a aprender, pero **no puede sustituir nuestro esfuerzo personal ni nuestra capacidad de reflexión**. La autoría de los trabajos, las conclusiones obtenidas y el aprendizaje alcanzado deben seguir siendo responsabilidad de cada estudiante.

Por ello, **es fundamental utilizar estas herramientas con transparencia**, verificar la información que proporcionan y respetar siempre las indicaciones establecidas por el profesorado. Del mismo modo, debe evitarse cualquier uso destinado a copiar, engañar o cometer fraude académico.

Ejemplo práctico: Si una tarea permite el uso de IA únicamente para la búsqueda inicial de información, el alumno debe respetar esa limitación.

La tecnología seguirá evolucionando y ofreciendo nuevas posibilidades. Nuestro reto no es impedir su uso, sino aprender a utilizarla de forma inteligente, responsable y ética. Cuando se emplea adecuadamente, la Inteligencia Artificial puede convertirse en una gran aliada para enseñar mejor, aprender mejor y preparar a nuestros estudiantes para los desafíos del futuro.

Ejemplo práctico: Hoy utilizamos IA para generar texto, pero en pocos años será habitual emplearla para crear simulaciones, laboratorios virtuales o tutores personalizados.

Finalmente, os dejo un decálogo que sintetiza o resume todo lo anterior.

Decálogo para un uso responsable de la IA

1. Utilizar la IA como apoyo al aprendizaje y no como sustituto del esfuerzo personal.
2. Mantener siempre la autoría de las ideas, reflexiones y conclusiones presentadas.
3. Indicar de forma transparente cuándo y cómo se ha utilizado una herramienta de IA.
4. Revisar y verificar toda la información antes de incorporarla a un trabajo.
5. Contrastar los contenidos obtenidos con fuentes fiables y actualizadas.
6. No compartir datos personales, académicos o confidenciales en plataformas abiertas.
7. Citar adecuadamente las aportaciones relevantes generadas mediante IA cuando sea necesario.
8. Continuar desarrollando habilidades propias de escritura, análisis y razonamiento.
9. Evitar cualquier uso destinado a copiar, engañar o cometer fraude académico.
10. Utilizar estas herramientas de acuerdo con los valores de honestidad, respeto y responsabilidad.

Fuentes y referencias

La elaboración de este artículo se ha apoyado en las recomendaciones y documentos publicados por organismos internacionales y europeos sobre el uso educativo de la Inteligencia Artificial:

1. **UNESCO.** [Guidance for Generative AI in Education and Research \(2023\)](#). Documento de referencia internacional sobre el uso responsable de la IA generativa en educación, con especial atención a la privacidad, la ética y la protección del alumnado.
2. **Comisión Europea.** [Directrices sobre el uso ético de la inteligencia artificial y los datos en la enseñanza y el aprendizaje \(actualización 2026\)](#). Ofrece orientaciones prácticas para docentes y centros educativos sobre el uso responsable de la IA.
3. **Comisión Europea.** [Plan de Acción de Educación Digital 2021-2027](#). Marco estratégico europeo para el desarrollo de competencias digitales y la integración de tecnologías digitales en la educación.
4. **UNESCO.** [Recomendaciones para una visión centrada en las personas en el uso de la IA generativa](#). promoviendo el pensamiento crítico y la supervisión humana de los resultados generados por estas herramientas.
5. **Sayed et al. (2025).** [Generative AI to bridge the educational divide: Personalized learning and challenges](#). Revisa sistemáticamente 75 estudios en donde se identifica beneficios como la retroalimentación personalizada y la creación de recursos educativos, pero también riesgos relacionados con privacidad, sesgos algorítmicos, despersonalización del aprendizaje y brecha digital.
6. **Ogunleye et al. (2024).** [A Systematic Review of Generative AI for Teaching and Learning Practice](#). Revisa sistemáticamente 355 estudios en donde se identifican beneficios educativos de la IA generativa, pero también la necesidad de desarrollar directrices para su uso responsable y de verificar críticamente los contenidos generados.

